

"Es legítimo suponer que personas ligadas al PC saben de la subversión"

■ Aludió a las relegaciones de las ex parlamentarias comunistas y el ex ministro socialista

■ Mireya Baltra y Julieta Campusano llegaron en la madrugada de ayer a Puerto Aisén y Sierra Gorda, respectivamente

El subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, sostuvo que el ingreso ilegal al país de las ex parlamentarias comunistas Julieta Campusano y Mireya Baltra, "constituye un desafío al Gobierno, ya que dos personas ligadas al Partido Comunista, con vinculaciones internacionales con la subversión que son evidentes, han ingresado al país, y el Gobierno no puede permanecer indiferente a esto y por eso ha usado una disposición legal, constitucional, que es el artículo 24 transitorio".

Cardemil precisó que sin perjuicio de ello, la autoridad puede hacer uso de otras facultades que la ley entrega y que oportunamente se harán saber a la ciudadanía. Al respecto, mencionó normas sobre seguridad interior del Estado, disposiciones sobre prevención de conductas terroristas y sobre control de armas. "Yo creo que es perfectamente legítimo suponer que dos personas ligadas al Partido Comunista y una al Partido Socialista, como las que han ingresado en forma desafiante y pública estos últimos días, tienen conocimiento de situaciones de subversión internacional que es preciso averiguar. El Gobierno —agregó— ha tomado estas medidas con ese ánimo de proteger a la ciudadanía de estas acciones concertadas nacional e internacionalmente".

Consultado si las ex parlamentarias podrían ser expulsadas del país, Cardemil indicó que la disposición del artículo 24 transitorio permite la expulsión del país y es una facultad que el Gobierno tiene. Añadió que, en todo caso, la situación se considerará prudencialmente, y adoptará las medidas que crea necesario. En cuanto a si se consideraría situaciones humanitarias por la avanzada edad de la ex parlamentaria Campusano, manifestó que "el Gobierno ha estado siempre abierto a considerar las situaciones humanitarias, pero evidentemente una persona que entra con este escándalo y que tiene este tipo de actividad largamente asociada a movimientos extremistas, creo yo que las consideraciones humanitarias hay que analizarlas con cuidado", afirmó.

Por otra parte, refiriéndose a las peticiones de retorno de Hortensia Bussi, puntualizó que al Gobierno le interesa solucionar el problema del exilio en forma global, pero no dejará de aplicar las medidas que estime necesarias en beneficio de toda la ciudadanía "y esa obligación, ese derecho, le corresponde decidirlo al Gobierno".

Asimismo, al ser consultado si el Gobierno terminará con el exilio, Cardemil afirmó que "más que intención, es un

hecho que la ciudadanía puede comprobar, que el Gobierno, por instrucciones precisas del Presidente de la República, ha trabajado fuertemente y con mucha continuidad en la solución del exilio, y esto, dijo, lo puede apreciar toda la ciudadanía, porque es un número mínimo de chilenos que resta, con la obligación de solicitar autorización previa antes de volver al país, de modo que es interés del Gobierno y del Presidente, terminar con esta situación dentro de la mayor brevedad".

EN PUERTO AISEN

COIHAIQUE. (por Valentín Álvarez, corresponsal).— Alrededor de las 8 horas de ayer, procedente de Santiago, llegó a esta ciudad la ex diputada Mireya Baltra del proscrito Partido Comunista.

Junto a la ex senadora Julieta Campusano, de igual militancia, ingresaron clandestinamente al país por un paso cordillerano.

Una hora después de su llegada, fue trasladada a Puerto Aisén, donde permanecerá relegada por 90 días, por disposición del Ministerio del Interior.

A su arribo se pudo comprobar que goza de buena salud.

También llegó a la zona el ex gerente de CORFO en la XI Región, Sergio Anfossi.

Coincidentemente viajaron a Coihaique los dirigentes del PS Juan Gutiérrez y Fernando Pérez, quienes se dirigieron de inmediato a la localidad de Chile Chico para dialogar con Clodomiro Almeyda.

También se encuentra en esta ciudad el secretario general del MDP, Germán Correa.

EN SIERRA GORDA

ANTOFAGASTA. (por Maritza Araya G., corresponsal).— A las seis de la mañana de ayer llegó a la localidad de Sierra Gorda, ubicada a unos 160 kilómetros al interior de Antofagasta, la ex senadora del proscrito Partido Comunista, Julieta Campusano.

Gozando de buena salud y precisando que "Carabineros e Investigaciones me trataron muy bien. No tengo nada que quejarme", quedó alojada en la iglesia del pueblo, que no tiene sacerdote, donde se le proporcionaron alimentos, una cama y frazadas.

Reiteró que, pese a su edad, se siente activa y dinámica y que sigue formando parte del Comité Central de su partido.

De acuerdo a disposiciones emanadas del Ministerio del Interior, Julieta Campusano deberá cumplir una relegación de 90 días en dicha localidad.